

sario para poder cultivarla y no permitir que otros se enriquezcan injustamente con el fruto de su esfuerzo y sufrimientos. La comunidad, que no tiene los medios suficientes para cuidar de su salud, debe luchar para obtenerlos. El pueblo ha de luchar para que se le dé suficiente cultura a todos los niveles, como medio indispensable de progreso, no sólo para que se le enseñe a leer y escribir, pues tiene derecho a alcanzar la plenitud de la formación de su entendimiento.

Tenemos una patria bendecida por Dios con inmensas riquezas y no podemos descansar mientras haya unos pocos que tienen exceso de bienes, hasta para el derroche; y otros, los más numerosos, que carecen hasta de lo indispensable para sus vidas; hombres que pueden disfrutar de todo lo que produce la civilización moderna y otros que todavía tienen que vivir como en estado primitivo.

Este tan acentuado desequilibrio en la distribución de los bienes materiales es totalmente injusto. No esperemos que la violencia, causada por la desesperación, nos despierte del envante sueño de nación próspera y rica, sino que, como verdaderos cristianos, demos con amor a nuestros hermanos necesitados lo que en justicia les pertenece. Trabajemos todos unidos, en común esfuerzo, para dar a nuestros hermanos la posibilidad de alcanzar su perfección espiritual y humana. Sólo así alcanzaremos la verdadera Paz.

"Que El, el Señor de la paz, os conceda la paz siempre y en todos los órdenes" (II Tes. 3,16).

EDUCACION PARA POBRES Y RICOS

Extractos del discurso del P. Arrupe, S. J., al VI Congreso Interamericano de los antiguos alumnos de la Compañía de Jesús en la Ciudad de México (3 de diciembre de 1971).

Mucho tendría que decirnos acerca de nuestras propias obras de educación y de los ideales de la Compañía en este punto, pero una de nuestras principales preocupaciones ha de ser que los colegios de la Compañía estén abiertos a todos, no sean discriminatorios. Si lo fueren, tienen que irse transformando rápidamente hacia la no discriminación. La Compañía está decidida a hacer el mayor esfuerzo para que sus colegios se abran a todos los grupos sociales.

Cada colegio de la Compañía debe ser un centro de irradiación espiritual, evangélica y social, y una verdadera comunidad de padres de familia, maestros, jesuitas y alumnos, al servicio de la comunidad humana, especialmente de los más necesitados. Sin disminuir el interés natural de los padres de familia por la educación de los hijos en el colegio, debe prevalecer el deseo de un servicio cristiano al mundo. De modo que, aunque ya no tengan a sus hijos en el colegio, los padres de familia procuren seguir ayudando a mantener el colegio en servicio de la comunidad humana.

Si un Estado no cuenta en su presupuesto nacional con la cantidad necesaria para cubrir los gastos de la educación, no por eso podrá eludir su plena responsabilidad educacional. Lo único que ello indicaría es que ese Estado tiene que reexaminar su presupuesto, mejorar la tributación proporcionalmente a los ingresos de los ciudadanos y aumentar en lo posible el presupuesto educacional a costa de cualquier sacrificio. Es más importante vencer en la competencia de formar hombres que no en la de hacer gastos con el afán de imitar standards de vida aún inasequibles.

Se logrará abrir los colegios de la Compañía a todos los grupos sociales en la medida en que los padres de familia sientan su responsabilidad y acepten, por ejemplo, el sistema de pensiones diferenciadas y los alumnos, una vez salidos del colegio, lo sigan ayudando; en la medida, repito, en que se logre que los Gobiernos ayuden justamenté. Si esto no se consiguiera, con pena tendría la Compañía que transformar radicalmente su sistema de enseñanza. En este sentido el momento actual para los colegios privados es de vida o muerte.

El problema económico de la educación privada es demasiado urgente para que no procuremos poner remedio pronto; o los convertimos en colegios cada vez más exclusivos para clases muy adineradas, lo cual no podemos admitir, o nos veremos obligados a cerrar muchos de nuestros colegios. La Compañía no quiere cerrar colegios, los estima hoy más que nunca, pero tienen que ser colegios que cumplan su función humana y social, formando en los alumnos una convencida mentalidad social y haciéndoles conscientes de la necesidad de los cambios sociales.

¡Bibliotecas!

La revista

SIC

CENTRO GUMILLA

OFRECE:

- temas actuales de interés nacional, tratados por especialistas;
- documentos y material de consulta;
- reseñas bibliográficas.

En toda biblioteca de prestigio no puede faltar la revista SIC.

Suscripción anual, Bs. 25

Extranjero, \$ 6

(Aérea) España y América, \$ 9.25

Otros países, \$ 12.00

Administración de SIC:

Aptdo. 29.056. Telf. 42,34.82

CARACAS 102 (Venezuela)

(Viene de la pág. 3)

ADORNO, THEODOR W.

"Sobre la metacritica de la teoria del conocimiento". Monte Avila. Caracas, 1970.

El presente libro de Theodor W. Adorno, junto con Horkheimer, Benjamin, Marcuse y Habermas, una de las figuras centrales de la Escuela Crítica de Frankfurt, nos ofrece un conjunto de ensayos a propósito de E. Husserl (1859-1938), concebidos ya en los años de emigración entre 1934 y 1937, en Oxford. Más que de un mero análisis e interpretación de Husserl se trata de una amplia reflexión sobre la posibilidad y validez de una teoría del conocimiento a partir de la filosofía fenomenológica de Husserl. El autor renuncia a toda pretensión hermenéutica. El lector encontrará no tanto una interpretación fidedigna cuanto el pensamiento vigoroso y crítico de Adorno.

El aporte fundamental del libro es su método de investigación. No pretende ofrecer una alternativa "más válida", sino demostrar a través de una crítica dialéctica immanente la esterilidad y contradicción de todas las teorías del conocimiento de corte clásico. Cada análisis detallado de las concepciones husserlianas tiene como función descubrir esa "dialéctica de contradicción" que, al igual que en Hegel, se revuelve contra toda fijación sistemática y hace brotar nuevas perspectivas. La dialéctica negativa de Adorno cuestiona la posibilidad misma de una teoría sistemática del conocimiento, al tiempo que asume el papel de metacritica, lo cual no implica la degeneración de la dialéctica en "otra" teoría del conocimiento. Se trata precisamente de desenmascarar la no-verdad de todo conocimiento, de toda fijación o hipostatización ontologista del pensamiento humano.

Sería imposible en estas breves líneas recorrer los temas centrales del libro, intrincado ya de por sí. Nos limitaremos a llamar la atención sobre el primer ensayo ("Introducción"), donde el autor realiza un análisis crítico de la filosofía de Husserl como "prima philosophia", fiel a la tradición filosófica. Es el mismo concepto de lo "primero absoluto", lo que es cuestionable. En su carácter de concepto encierra ya la abstracción y, por lo tanto, la mediación, con lo cual deja de ser un fundamento originario. Por otra parte, todas las filosofías de fundamentación originaria han respondido históricamente a un interés ideológico de dominio. Crítica parecida sufre el "absolutismo lógico" de Husserl y su idolatría fetichista de la lógica pura, que separa la génesis de un conocimiento de su validez. Esta separación arbitraria ignora la presencia constitutiva de lo social en el pensar humano. Aquí despunta ya la controversia posterior de la Escuela Crítica, especialmente Habermas, contra el racionalismo científico de corte anglosajón.

La presentación del libro y la muy aceptable traducción castellana de León Mames representan otro éxito más de Monte Avila Editores. Confiamos poder seguir disfrutando de parecidas publicaciones.

Ignacio Purroy

ESQUERDA BIFET, JUAN

"El hombre en el misterio de Cristo". Desclée de Brouwer, Bilbao, 1969.

Se trata de una introducción a los estudios cíclicos de la filosofía y teología cristianas.

Desarrolla el sentido de nuestra existencia humana en Cristo, hermano de todo hombre, que actúa en la Iglesia. Quiere así fundamentar la vida del hombre, hoy, en la fe, y dar sentido, orden y significación válida a la formación y actividad humano-cristiana.

El autor es fiel a la nueva sistematización doctrinal, al nuevo planteamiento didáctico y a la nueva síntesis metodológica que debe vertebrar el curso introductorio al ciclo filosófico-teológico de los estudios eclesiásticos.

SCHLIER, ENRIQUE

"De la resurrección de Jesucristo". Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao, 1970.

Por ser la resurrección de Cristo el acontecimiento central del cristianismo no puede extrañarnos un libro más sobre el tema. El autor, teniendo en cuenta el estudio minucioso de la multitud de aspectos del problema, pretende echar una mirada de conjunto para comprender de forma unitaria qué es lo que se plantea en tan múltiples maneras, en tan variados aspectos. Desde tan distintas situaciones y con tan diferente lógica. Pero estas reflexiones no están guiadas propiamente por un interés histórico, sino por un interés teológico.

Para Schlier el texto total de nuestro acontecimiento es el Nuevo Testamento. Este es asequible en dos formas diferentes de la Tradición. A través de las llamadas profesiones de fe y de las narraciones del sepulcro vacío, ya informadas por un interés lógico, a pesar de la ingenuidad de su forma de narrar. A través de las tendencias apologeticas hay que asir la corporalidad, es decir, la realidad personal del Resucitado, para defenderse de aquel pensamiento de que El es un "fantasma". Siempre habrá que intentar una investigación más profunda para percibir qué es lo que el texto tiene que decir por sí mismo.

M. A. M.

VAN CANGH, JEAN-MARIE

"Introduction à Karl Marx". Edit. Duculot, S. A. Gembloux, 1969. Colección "Réponses Chrétiennes".

En pleno siglo XX, la lucha ideológica se encuentra en una fase crítica; todos saben o creen saber, todos hablan, todos discuten, pero ¿cuántos actúan? Los cristianos de hoy reconocemos la necesidad de participar en las actividades políticas, partidistas, económicas y sociales.

A fuerza de golpes hemos aprendido que para entender y hasta refutar una teoría, una tesis, una idea, no basta volver la espalda ignorar el hecho o echarle a la cara la sacrosanta sentencia "que sea anatema...".

El hecho de querer saber más acerca del marxismo proviene de una sana intención de comprender mejor, de tener más conocimientos, de profundizar más el estado de las cosas y de los pensamientos.

Estudiar a Karl Marx no es ser marxista, sino ser marxólogo.

Jean-Marie Van Canghai, en su obra "Introduction à Karl Marx", nos permite tener un compendio de las ideas de este último. Mucho se ha escrito sobre Karl Marx; sin embargo, esta obra tiene la ventaja de concretizar en un lenguaje ameno y sencillo los diferentes aspectos filosóficos, religiosos, sociales, como económicos, que Karl Marx ha tratado en sus escritos.

En la forma sinóptica de presentar su "Introduction à Karl Marx", J. M. Van Canghai ha logrado que este libro sea de fácil asequibilidad para toda clase de personas: para el estudiante, como un resumen apuntando los elementos notables; para el hombre de nuestro siglo apresurado, preocupado por un sinnúmero de problemas muy diversos, pero deseoso de percatarse de la idea y de la obra de Marx, este libro les será de gran utilidad.

Pierre Merzon

LOMBARDO RADICE, LUCIO

"Socialismo y Libertad". Desclée de Brouwer, Bilbao, 1971.

Matemático, marxista, filósofo y hombre de nuestro tiempo, Lombardo Radice ocupa un puesto de primera importancia en el diálogo de marxistas y cristianos que se inició en Europa hace siete años y que ha sido denominado el diálogo del siglo.

Este volumen que presentamos recoge ponencias, artículos y observaciones del autor en torno a un tema que es la clave del libro: el problema de un partido nuevo, el Partido Comunista Italiano en su caso, con nuevas características y con una diferente actitud de cara a los cristianos. Su tesis fundamental viene expresada de esta forma: "El partido proletario revolucionario debe poseer, sí, una ciencia de la revolución (y con esto de la historia), pero no debe tener ninguna cualificación o etiqueta filosófica respecto a la concepción general del mundo."

Para Lombardo Radice, el partido tiene y debe tener su propia doctrina política y esto es lo que une a sus miembros; pero de ninguna manera se puede establecer la unidad sobre una misma filosofía materialista y dialéctica. Sería "retrotraer Marx a los orígenes, transformarlo en Hegel, recaer en pleno idealismo".

Las consecuencias que se derivan de esta tesis pueden ser de extraordinaria importancia en la evolución del marxismo. "Un partido nuevo, hoy, en Italia, no puede ser tal si no confluye en él la corriente católico-revolucionaria, llevando consigo toda su riqueza moral, política, ideal."

El marxismo debe ser despojado de su carga dogmática, porque no es una doctrina ni un sistema, sino un punto de vista y un método. Debe estar caracterizado por contenidos de clase y no por ideología. "No pretendemos en ningún modo sustituir una religión de Estado por un ateísmo de Estado." Aquí se revisa toda la interpretación que han hecho de la religión en Marx la mayor parte de los autores marxistas. Aquí se pone en duda que el ateísmo sea una vértebra fundamental de la concepción marxista.

Varias veces cita Lombardo Radice una de las tesis del X Congreso del PCI: "Se trata de comprender cómo la aspiración a una sociedad socialista no sólo puede abrirse camino en hombres que tienen una fe religiosa, sino que tal aspiración puede encontrar en una conciencia religiosa un estímulo, de cara a los dramáticos problemas del mundo contemporáneo."

Otras variadas cuestiones sobre el diálogo marxistas-cristianos se entremezclan en el libro de L. Radice. Pero en el fondo de todas no puede soslayarse una preocupación fundamental para los cristianos: ¿Será capaz el marxismo de superar su crítica a la religión sin separarse de la esencia del pensamiento de Marx? ¿Es sólo una pequeña corriente marxista franco-italiana la que seguirá planteando la postura antidogmática del marxismo? ¿Se puede adoptar el método marxista sin aceptar la filosofía subyacente? ¿Tiene la religión cristiana un potencial revolucionario? Los marxistas venezolanos, sin acudir a Italia, pueden responder estas acuciantes preguntas

R. H.-V.

ALONSO, P. ANTONIO, O.F.M.

"Un hombre reza el Padre Nuestro". Ediciones Paulinas, Caracas.

El autor es bien conocido en América Latina como columnista de varios periódicos, como profesor de la UCAB y como fundador y director de la revista "Nuevo Mundo".

Leer este pequeño nuevo libro es ponerse a orar sintonizando con las angustias y necesidades más hondas del corazón humano, porque rezar es recoger ante Dios, para presentárselo, todo lo que nuestros sentidos captan en el día. Este librito es un diálogo cordial con Dios, que se encarna en Cristo y manifiesta su amor al mismo tiempo que nos estimula a responsabilizarnos de continuar la creación, no sólo en el sentido de la liberación económica, sino fomentando la fraternidad de todos los hombres en Dios.

M. A. M.